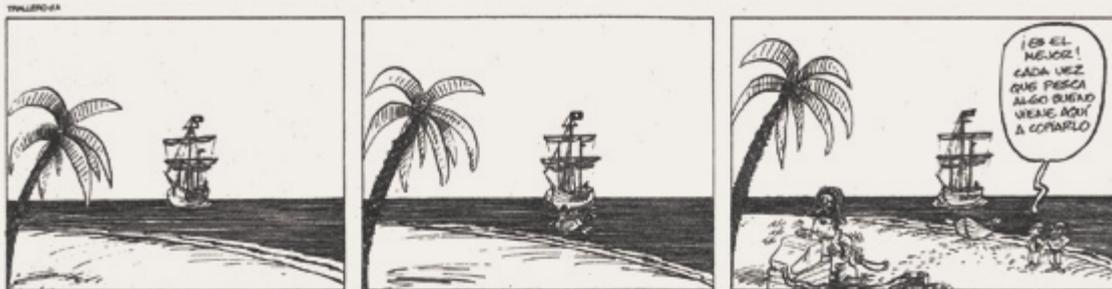


Piratas informáticos

4 TEMA DEL DÍA Sábado, 16 de marzo de 1991 el Periódico

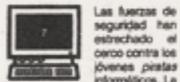
La lucha contra el fraude en el 'software'



Cerco a la piratería informática juvenil

La Guardia Civil desarticuló a un grupo que vendía programas en mercadillos

DEBUT GASULLA Barcelona



Las fuerzas de seguridad han estrechado el cerco contra los jóvenes piratas informáticos. La presión policial dio como fruto, en febrero, la desarticulación por parte del Grupo de Delincuencia Económica de la Guardia Civil de un grupo de piratas de juegos de ordenador que vendía sus productos en el mercado de Sant Antoni, en Barcelona. Varios especialistas creen, sin embargo, que los pesos pesados de la piratería siguen fuera de control. Los jóvenes piratas, alumnos aventajados de la informática, utilizan especialmente los contactos y el intercambio personal para la venta y distribución de los programas pirateados, según Javier Ribas, abogado de la Business Software Alliance (BSA).

Los jóvenes 'piratas' prefieren copiar legalmente 'diskettes' de videojuegos

REPORTAJE



Los jóvenes con un videojuego. La Guardia Civil persigue la pequeña piratería.

expertos -afirma Sol- acuden a los mercados con un catálogo de su oferta de software, y algunos incluso han llegado a trabajar con tarjeta de visita." A pesar de que la piratería juvenil se centra en programas de entretenimiento, las empresas afectadas consideran prioritaria la protección de este tipo de software para evitar males mayores. "De la misma manera que los niños empiezan leyendo libros y acaban leyendo folletos, estos jóvenes empiezan pirateando videojuegos y pueden acabar copiando legalmente programas de aplicación. Hay que evitar que se pase de la rutina de las pequeñas copias a las grandes", afirma Javier Ribas.

El papel de los padres

Cuando la policía o la Guardia Civil actúan contra un menor, entran en juego los padres como arma disuasoria para que los jóvenes cesen en su actividad delictiva. Los jóvenes piratas suelen hacer sus copias en casa, respaldados al principio por sus padres, manifiesta Ribas. Al ser detectadas sus actividades, la mayoría de los programadores deciden controlar a sus hijos. El abogado de BSA afirma que las empresas intentan llegar a un acuerdo con los padres y realizan un seguimiento de la actividad del joven pirata informático a través de investigadores privados. Sin embargo, hay discrepancias sobre la efectividad de este control de los piratas jóvenes. Emilio Zegrí, abogado penalista especializado en estos delitos, opina que "hay mucho piratería no peligrosa. Estos piratas de poca monta no tienen importancia". "No creo -añade- que la situación del mercado haya mejorado con estas operaciones. El gran pirata, según este abogado, es difícil de detectar. El mercado de los programas de entretenimiento representa un volumen de compra de unos 6.000 millones de pesetas, declara Murtañola. Las modalidades más habituales son las de 10 tiras, en especial la versión Animagi, de la que se calcula que el 50% de su mercado está pirateado. En el resto del sector del PC, la piratería afecta al 30% del mercado. Luis Martín Gálvez, director de la Asociación de Productores de Software (A-Soft), cifra el volumen pirateado en el 80%.

Las empresas afectadas piden la ayuda de las fuerzas de seguridad

Especialistas forman a los agentes y los asesoran en sus operaciones

B. G. Barcelona

Las empresas productoras y distribuidoras de software han pedido la colaboración de las fuerzas de seguridad para acabar con la piratería y su red de distribución. El nuevo objetivo de estas operaciones es llegar al usuario final del producto. La Policía Judicial se involucró en sus dos últimas operaciones, efectuadas contra las firmas PC Soft Club, en Vitoria, y Pix Informática, en El Escorial, de sendas listas de 1.000 y 800 usuarios, respectivamente. En estas relaciones figuran clientes de todo tipo, desde empresas hasta particulares. Además fueron incautados 6.000 diskettes, así como fotocopiadoras, presuntamente utilizadas para reproducir los manuales, punto débil de las empresas dedicadas a la piratería. Previamente a los registros, la policía realizó escuchas telefónicas para comprobar que desde las empresas intervenidas se efectuaban ventas de material copiado legalmente. Las operaciones de la Policía Nacional y de la Guardia Civil, tanto contra los programas pirateados de entretenimiento como contra los de aplicación, se han intensificado en los últimos meses. Las actuaciones por oficio apenas existen, declara José Luis Sánchez, jefe del Grupo Primero de la Brigada de Policía Judicial de Barcelona. "La detección de los posibles casos como a cargo de las empresas afectadas, que acuden a nosotros para que localicemos las pruebas", manifiesta. En los registros contra las empresas denunciadas, las fuerzas de seguridad inspeccionan los disquetes localizados, así como los directorios de los discos duros de los ordenadores.

Polémica formación

La formación de los grupos policiales es un punto polémico. La policía sostiene que les ha ido "enseñando la experiencia" -el grupo de Barcelona especializado en delitos contra la propiedad intelectual apenas tiene un año y medio de vida-, mientras el Grupo de Delitos Económicos de la Guardia Civil, según varios abogados, cuenta con personal cada vez más cualificado para la persecución de estos delitos.

Los agentes han sido reclutados por técnicos de la policía y especialistas de las empresas informáticas. Junto a las modalidades de denuncia se han tratado los modos de interrogatorio. La policía efectúa además sus intervenciones con la presencia de algún técnico para salvar obstáculos de última hora. Según el abogado Emilio Zegrí, "se da un porcentaje de impunidad muy importante en estos delitos a causa de la dificultad de estas investigaciones, así como los directorios de los discos duros de los ordenadores". Luis Martín Gálvez, director de A-Soft, considera que no se produce una colaboración adecuada de las fuerzas de seguridad contra la piratería informática. Según Martín Gálvez, las autoridades policiales y judiciales "no entienden de informática", lo que dificulta, junto con la ambigüedad de la normativa, las actuaciones. El director de A-Soft cree infructuosas las actuaciones contra usuarios individuales y recalcó un sistema de peritaje "confiable" destinado a los jueces para hacer efectivas las sentencias.

Catálogo

Otra modalidad de venta es la que tiene lugar en los mercadillos como el de Sant Antoni. Mario Sol Murtañola, letrado representante de empresa productora y distribuidora de programas embarcados en la reproducción del comercio de programas piratas, opina que los chicos -procedentes de Barcelona ciudad y el área metropolitana- que acuden a los mercados obtienen los programas de los grandes piratas y ordenan a niños menores que guarden las grandes cantidades de disquetes que manejan. "Los jóvenes más

Aprovechando los contactos y conocimientos que la lucha antipiratería de las series infantiles nos proporcionaban, en 1990 nos hicimos cargo de una campaña contra la piratería informática. Entrábamos sin saberlo muy bien en el futuro. Y es que en esos años, el uso de software de gestión o de entretenimiento era algo incipiente y no al alcance de todos. Pero el pirata lo es por vocación y aun sin saber muy bien para qué servían, encontrábamos a jóvenes que duplicaban y comercializaban cualquier programa que les llegara a sus manos.

Mediante la localización de presuntos infractores, su investigación, el envío de advertencias, los posteriores requerimientos, intervenciones policiales y, finalmente, en los casos más evidentes, procedimientos judiciales, logramos notables éxitos. Incluso hicimos nuestros primeros y sufridos pinitos en ruedas de prensa.



Rueda de prensa con un colega de profesión (Javier Ribas) en la que las cuatro principales distribuidoras de nuestro país de aquella época -Erbe Software, DROsoft, System 4 y Proein- hicieron públicos sus esfuerzos para luchar contra la piratería informática, que había llegado a alcanzar el 60% del mercado en algunos casos.